

09.

Andreu Espasa, *Estados Unidos en la Guerra Civil española*.

Madrid: Los libros de la catarata, 2017, 271 pp.

ISBN: 978-84-9097-316-5

Andreu Espasa es el autor del atractivo volumen *Estados Unidos en la Guerra Civil española*, publicado en 2017 por Los libros de la Catarata y el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México, centro de investigaciones de su autor. El libro, que cuenta con una excelente presentación y respaldo académico en Aurora Bosch (prólogo) y Josep Fontana (introducción), reconstruye la historia de la decisión de neutralidad indistinta y de embargo de armas del gobierno de Franklin D. Roosevelt, tanto al bando rebelde como a la subrayada democracia española representada por la República. Espasa atribuye esta relevante decisión a la valoración de las posibilidades del fascismo en el espacio iberoamericano y sus eventuales y peligrosos desajustes, lo cual supone replantear por tales motivos la cuestión de la intervención estadounidense en favor de un régimen comparable, del que se esperaba embargara al menos el material bélico o estratégico dirigido a las fuerzas nacionalistas enemigas de la democracia español-

la. El embargo decidido, como acabo de referir y es bien conocido, afectó a ambas fuerzas, legítimas e ilegítimas.

La sólida formación académica de Espasa (Universidad Autónoma de Barcelona y Universidad de Harvard) y su minuciosa labor de investigación en archivos diplomáticos internacionales ha hecho viable este replanteamiento historiográfico, que ofrece nuevas respuestas a la altura de las ofrecidas hace décadas por Gerald Howson y Richard P. Traina.

El enlace que Espasa establece entre la incómoda equidistancia estadounidense frente al ocaso republicano español y el espacio político americano representa, sin duda, un acierto de profundización y comprensión del papel de la primera potencia americana en el marco de la guerra de España, pues el estado inestable de la región y la amenaza de adopción de formas fascistas, como la que ya aproximaba intercontinentalmente a los gobiernos de Salazar y de Vargas, sería sopesado con-



forme avanzó la guerra; ello determinó posturas de política exterior apreciadas como incoherentes e incomprensibles, pues no implicaban claramente el avance progresivo de las fuerzas franquistas ni los riesgos que representaba el no cortar los flujos de abastecimiento de armas y la potenciación de conflictos regionales que pudieran derivar en nuevos golpes de Estado favorables a la instauración del fascismo.

El libro de Espasa está muy bien pensado y plasmado en siete capítulos más un epílogo, en general sobre la reflexión pública y gubernamental en torno a la política exterior estadounidense de entreguerras. Se trata de un libro que se lee con agrado y que facilita además la comprensión de problemas de diplomacia y política exterior que no es tan fácil explicar, una virtud más de la obra.

El curso de la guerra en España tiene implicaciones en el ambiente político de la más importante potencia americana, como permite observar Espasa en los primeros capítulos, hasta el cuarto, en que relaciona la conducta hacia el conflicto ibérico con su política de buen vecino con América Latina y el dilema de actuación ante la amenaza fascista en el subcontinente. Perfilado así el embargo y una especie de apaciguamiento estadounidense, la situación de la cuestión petrolera en México y un desempeño internacional medido confirman la vía a seguir en materia de política exterior, no obstante las expectativas de muchos en favor del rescate inter-

nacional de una República prácticamente derribada.

Un detallado análisis del tratamiento multilateral, que comprenda espacios de acción y operación de los principales actores internacionales de este conflicto, al menos los que han optado por un involucramiento notable en planos formales e informales, prevalece como una tarea pendiente para la historiografía, que si bien se aproxima a ello, nada podría garantizar que este conflicto internacional anómalo, digno de su tiempo, pueda apreciarse en su dimensión en el corto plazo. Hablo de hilar y ser perceptivos respecto de la política y diplomacia republicana y oficiosa rebelde; de las potencias comprometidas con alguno de los bandos en liza, presentes o ajenas a los espacios ordinarios y extraordinarios de discusión multilateral del conflicto (Comité de No Intervención de Londres, Sociedad de Naciones, Conferencias Internacionales Americanas), sin pasar por alto las formaciones civiles como las que reconoce muy bien Espasa en el ámbito político estadounidense. Este concierto de ambigüedades y claroscuros del mundo de anteguerra es el que más tendría que decirnos a los historiadores y estudiosos en las décadas de centenarios en curso que ha arrancado en 1914 y que no concluirán de forma lógica hasta 1945. La pertinencia estará allí al menos durante este tiempo.

Las aportaciones del libro de Andreu Espasa a la historia de las relaciones internacionales son concretas y de especial



calidad; en particular su recreación de espacios dinámicos en un proceso de toma de decisiones y ejecución diplomática hasta ahora no planteados ■

Fabián Herrera León
Universidad Michoacana de
San Nicolás de Hidalgo

